

La OMM prioriza la igualdad de género

por la Secretaría de la OMM¹



Lorenzo Franchi

Debemos comprender mejor las necesidades y utilizar las capacidades completas de mujeres y hombres para afrontar los desafíos del desarrollo y servir a las comunidades en un mundo cada vez más sujeto a los impactos del cambio climático y de los fenómenos meteorológicos extremos. Esta circunstancia no solo mejorará nuestra comprensión del tiempo y del clima sino también el uso de la información meteorológica y climática.

La OMM se ha comprometido a lograr la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y la construcción de sociedades resistentes al clima. Al desarrollar todo el potencial profesional y humano de hombres y mujeres a través de la igualdad en las oportunidades de empleo, estamos capacitados para ofrecer unos servicios meteorológicos y climáticos mejores, que sean receptivos y sensibles a las prioridades y necesidades de mujeres y hombres.

En el último año la OMM puso en marcha varias iniciativas para garantizar que la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer permanecieran en el centro de atención de la agenda mundial.

Conferencia sobre la dimensión de género de los servicios meteorológicos y climáticos

En noviembre de 2014 se celebró la Conferencia sobre la dimensión de género de los servicios meteorológicos y climáticos con el objetivo de lograr que estos servicios sean más sensibles a las cuestiones de género facilitando que tanto mujeres como hombres puedan adoptar por igual decisiones fundamentadas en las cuatro áreas prioritarias del Marco Mundial para los Servicios Climáticos: reducción de riesgos de desastre, salud pública, gestión de recursos hídricos, y agricultura y seguridad alimentaria. Hubo una reunión especial dedicada a “La mujer y las profesiones en el ámbito del tiempo, el agua y el clima”, donde se analizaron ideas acerca del modo de captar mujeres científicas y promover una mayor presencia de ellas, en particular, meteorólogas, hidrólogas y climatólogas.

Bajo el lema “Acceso universal – Empoderamiento de la mujer”, el evento reunió a 280 participantes de ambos sexos procedentes de 93 países y 31 organismos internacionales

que iban desde responsables de organizaciones de las Naciones Unidas hasta jefes de comunidades locales; todos ellos intercambiaron ideas sobre la forma de empoderar y proteger a las mujeres y a los hombres que trabajan en los servicios meteorológicos y climáticos. Más de 70 ponentes realizaron charlas y presentaciones en las sesiones plenarias de alto nivel y participaron en las reuniones de trabajo donde se abordaron problemas, soluciones y buenas prácticas.



Participantes de la sesión plenaria de la Conferencia sobre la dimensión de género de los servicios meteorológicos y climáticos.

Uno de los resultados más importantes de la Conferencia fue la articulación de acciones y mecanismos para que los servicios meteorológicos y climáticos sean más sensibles a las cuestiones de género. Las mujeres y los hombres desempeñan diferentes funciones debido sobre todo a normas y limitaciones de tipo social, así como a causa de sus diferencias físicas. Por consiguiente, se ven afectados de distinto modo por el tiempo y el clima como también puede ser diferente el modo en que ofrecen, acceden y utilizan la información meteorológica y climática. En respuesta, es preciso diseñar y dar a conocer los servicios meteorológicos y climáticos en función del género. Las mujeres tienen un importante papel que jugar en las ciencias meteorológicas, hidrológicas y climáticas y a la hora de mantener un conocimiento sólido del entorno ecológico.

¹ Assia Alexieva, Oficina de planificación estratégica.

En la Conferencia se destacaron algunos temas y acciones ilustrativos de los distintos modos en que el tiempo y el clima pueden influir sobre mujeres y hombres:

Reducción de riesgos de desastre. En muchas partes del mundo mujeres y niños sufren de manera desproporcionada los efectos de los desastres naturales, sobre todo si tienen menos posibilidades de movilidad y un menor acceso a las comunicaciones que los hombres. Por ejemplo, de las 140 000 personas que perecieron a causa de las crecidas originadas por el ciclón Gorky en Bangladesh (1991), las mujeres superaron a los hombres en una proporción de 14:1. Durante el tsunami asiático de 2014, más del 70 por ciento de las víctimas mortales eran mujeres. Algunos comportamientos específicos masculinos también explican ciertas vulnerabilidades. Por ejemplo, la mayoría de las víctimas por caída de rayos en Estados Unidos de América son hombres ya que ellos son más propensos a definirse como “buscadores de riesgo”. Del mismo modo, durante el huracán Mitch (1998) fallecieron más hombres que mujeres pues ellos estuvieron más involucrados en las tareas de rescate.

Un mejor conocimiento de la forma en que las mujeres y los hombres acceden a los avisos de peligro, y hacen uso de ellos, llevaría a mejorar las predicciones basadas en impactos que facilitarían la reducción del número de víctimas. En este sentido, la recopilación y utilización de datos diferenciados por sexo en materia de reducción de riesgos de desastre aportaría información para el diseño de intervenciones específicas. Asimismo, habría que prestar una mayor atención a la capacidad de las mujeres en la gestión y mitigación de riesgos de desastre puesto que a menudo ellas se erigen en las más fervientes defensoras de las labores de resistencia y constituyen la fuerza que da impulso a los esfuerzos de recuperación.

Salud. Las mujeres son estadísticamente más vulnerables que los hombres a las consecuencias sobre la salud que entrañan los fenómenos extremos, la malnutrición y las enfermedades relacionadas con el clima, como la malaria. Según la Organización Mundial de la Salud, también están más expuestas a la contaminación del aire interior —que mata a más de 4,3 millones de personas cada año— debido a la utilización de cocinas domésticas. La mortalidad femenina más alta se observa durante las olas de calor en determinados contextos mientras que los hombres tienen un mayor riesgo de sufrir golpes de calor por ser más propensos a la realización de actividades con tiempo caluroso.

La Conferencia alentó a los servicios meteorológicos a comprometerse más con la comunidad sanitaria, especialmente con los actores implicados en la salud femenina. También se pidió una mayor concienciación sobre el hecho de que pasar a una economía baja en carbono mejorará la salud pública, en particular la de mujeres y niños.

Agua. En los países en desarrollo, la recogida y el transporte de agua son actividades cuya responsabilidad habitualmente recae en mujeres y niñas. También supone una tarea que cada vez lleva más tiempo, sobre todo en las zonas propensas a la sequía. En el África subsahariana, las mujeres y las niñas son mayoritariamente responsables (en un 71%) de la recogida de agua. Al mismo tiempo, el agua dulce es un bien cada vez más escaso; una de cada ocho personas carecen de acceso a agua limpia y más de

tres millones mueren anualmente por problemas de salud relacionados con el agua. Por otra parte las mujeres están también escasamente representadas en la formulación y en la gestión de políticas relacionadas con el agua.

Los servicios meteorológicos e hidrológicos deben considerar la utilización de métodos de comunicación que sean sensibles a las diferencias entre hombres y mujeres, y ello implica la traducción a las lenguas locales, el uso de múltiples canales de comunicación, reuniones personales, infografías, etc. Además, las mujeres deberían tener mayor influencia en lo que respecta a la situación de pozos y a la distribución de los recursos hídricos a la vez que sería preciso que los programas y las políticas se analizaran desde una perspectiva de género.

Agricultura y seguridad alimentaria. En muchos países en desarrollo las mujeres son responsables de más de la mitad de la producción alimentaria pero rara vez tienen igual porcentaje de acceso a los recursos y a la información. De una encuesta del Programa Mundial de Alimentos realizada en 95 países se concluyó que solo el 5 por ciento de los servicios de extensión agrícola estaban dirigidos a las mujeres, quienes también tenían menos posibilidades de recibir formación. Un reciente taller de agricultores de la OMM, celebrado en África, en materia de recopilación y utilización de información meteorológica básica para la agricultura, contó con la presencia de solo un 10% de participación femenina. Además, hay unos 300 millones de mujeres menos que hombres con teléfono móvil, lo que significa que las predicciones y alertas meteorológicas difundidas por la telefonía móvil a menudo no llegan a quienes más las necesitan.

El lenguaje de la información meteorológica y climática debería pasar de una jerga técnica a mensajes más comprensibles, accesibles y orientados a la acción. Habría que hacer más para llegar a las redes de mujeres agricultoras. También sería preciso desarrollar e implantar planes específicos con el fin de rellenar lagunas en materia de educación, acceso a la tecnología y estrategias de toma de decisiones de las mujeres en contextos rurales.

Carreras profesionales en los ámbitos del tiempo, el agua y el clima. Las mujeres representan solo el 30% de los meteorólogos e hidrólogos. Deberían llevarse a cabo esfuerzos para aumentar la visibilidad y el atractivo de las carreras profesionales relacionadas con el tiempo, el agua y el clima entre las mujeres. La profesión docente tendría que poner un mayor énfasis en la conciencia de género para animar a más niñas a estudiar ciencias. En este sentido, habría que integrar los esfuerzos nacionales e internacionales a la hora de promover y apoyar a las mujeres de ciencias en todos los niveles de sus carreras.

Primer Día del Género en el Congreso Meteorológico Mundial

En su Decimoséptimo Congreso Meteorológico Mundial, la OMM designó el 5 de junio como Día del Género. Las actividades comenzaron con un Desayuno de trabajo sobre cuestiones de género, en el que se analizaron temas relativos a la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y al empoderamiento de las mujeres. La sesión plenaria del Congreso se hizo cargo posteriormente del debate, que concluyó con un grupo de trabajo para la hora del almuerzo.

El Desayuno se centró en cinco áreas prioritarias: gestión de los asuntos públicos, empleo y carrera profesional, educación y creación de capacidad, prestación de servicios, y liderazgo de las mujeres. Los participantes destacaron la importancia de los ejemplos con protagonismo femenino como forma de disipar la percepción de que la ciencia es una profesión dominada por los hombres. También subrayaron la necesidad de diseñar políticas y formación específicas para conseguir que más mujeres ocupen puestos de gestión y gobierno. Un factor fundamental que se puso de manifiesto para atraer y retener a las mujeres en la profesión es lograr la conciliación de la vida laboral. Muchos de los participantes observaron que hay una gran necesidad de cambiar las creencias sobre la capacidad de liderazgo de las mujeres.



Alex Keshavjee/OMM

Durante el Desayuno de trabajo sobre cuestiones de género, la Subsecretaria General, Elena Manaenkova (segunda por la izquierda), y otros participantes analizaron las cinco áreas prioritarias del futuro Plan de acción sobre cuestiones de género de la OMM.

Sin embargo, el Desayuno no se centró solo en los problemas sino que se abordaron soluciones como, por ejemplo, la realización de actividades orientadas a estimular en las niñas el estudio de la ciencia desde una edad temprana, el diseño de medidas especiales para alentar a las mujeres a ocupar posiciones de liderazgo en el trabajo, y la mejora del balance de género en los órganos de gobierno de la OMM. Por último, la colaboración entre hombres y mujeres no se consideró importante únicamente en términos de concienciar a los hombres en las cuestiones de género sino también como una forma de sensibilizarles para que piensen de un modo más “atento al género” y busquen soluciones compartidas. Las iniciativas de igualdad de género no resultarían satisfactorias sin el compromiso activo de los hombres y la colaboración con ellos. El Plan de acción sobre cuestiones de género de la OMM incluirá las acciones propuestas en el Desayuno por parte de los 50 delegados y el personal de la Secretaría.

La plenaria del Congreso fue informada de los progresos alcanzados en la puesta en marcha de la política de la OMM sobre incorporación de una perspectiva de género y sus actividades relacionadas. Se señaló que, si bien el número de mujeres que trabajan en el área de gobierno de la OMM había aumentado a lo largo de las dos últimas

décadas, el crecimiento era excesivamente lento y había partido de un nivel de referencia sumamente bajo. Al ritmo actual, la OMM solo alcanzará la paridad entre hombres y mujeres en 2050 o después. En un esfuerzo por incrementar la participación femenina en los trabajos de la Organización y por promover unos servicios meteorológicos y climáticos más sensibles a las cuestiones de género, el Congreso aprobó una resolución sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. También actualizó la política de la OMM sobre igualdad de género y pidió al Consejo Ejecutivo que elabore un Plan de acción sobre cuestiones de género. Cabe esperar de este último que dinamice el marco normativo fijando un calendario de actividades y responsabilizando de su progreso a las distintas estructuras de gobierno de la OMM.



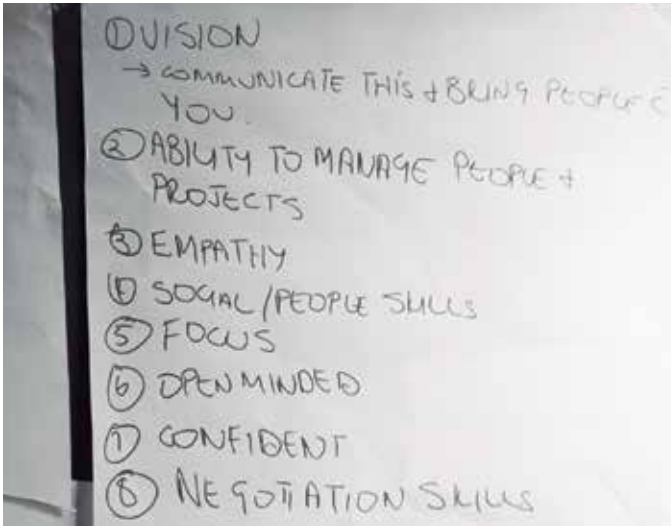
Alex Keshavjee/OMM

Participantes del Desayuno de trabajo sobre cuestiones de género durante el Decimoséptimo Congreso de la OMM.

El grupo de trabajo para la hora del almuerzo sobre “Los beneficios de la igualdad de género en los servicios meteorológicos y climáticos” resumió las principales conclusiones y recomendaciones de la Conferencia sobre la dimensión de género de los servicios meteorológicos y climáticos.

Taller sobre liderazgo de las mujeres

El día siguiente, 6 de junio, 25 delegadas asistentes al Congreso se convirtieron en las primeras en beneficiarse de un taller de medio día de duración sobre liderazgo de las mujeres, coorganizado con el Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional e Investigaciones y con ONU Mujeres. Las delegadas participaron en actividades que las estimularon a evaluar críticamente las características de un líder fuerte, a apreciar sus fortalezas personales como mujer en el liderazgo, a potenciar la aplicación de habilidades fundamentales de alta prioridad para el desempeño eficaz, y a crear confianza, identidad y dirección en lo personal. Luego participaron en un debate informal sobre el liderazgo femenino en la ciencia y la tecnología, en el que también intervinieron mujeres que ocupaban puestos de responsabilidad en el ámbito de la comunidad diplomática y científica. Sus historias sinceras acerca de cómo se las arreglaron para compatibilizar puestos de liderazgo con su vida familiar y con el cuidado de sus niños resultaron muy estimulantes para los asistentes. “Esta formación me ha ayudado realmente a definir lo que soy como mujer líder”, comentó una de las participantes. “Muchos de los problemas a los que me enfrenté en el pasado, que



Lorenzo Franchi

Durante el taller sobre liderazgo de las mujeres se les pidió a las participantes que identificasen los rasgos y características fundamentales de un líder fuerte.

ni podría nombrar, se han planteado y debatido en este taller. Las discusiones han sido muy sugerentes y útiles para el desarrollo de mi carrera profesional en el futuro”.

El taller constituyó la primera actividad que se organizó en el marco de un Programa sobre liderazgo de las mujeres patrocinado por varias organizaciones de las Naciones Unidas; este programa fue presentado el 26 de mayo durante el debate de un grupo especial de alto nivel sobre el tema “Las mujeres en el ámbito diplomático: el papel fundamental de la mujer en los contextos meteorológicos y climáticos”, que se desarrolló al margen del Congreso. Los miembros del grupo anterior esbozaron por qué resulta esencial considerar soluciones que tengan en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres a la hora de abordar los problemas asociados al cambio climático a la vez que exploraron las acciones necesarias a llevar a cabo para que se escuche más la voz de las mujeres en el ámbito diplomático.

importante brecha de género que existe en la representación femenina de las delegaciones que asisten a las conferencias multilaterales y destacaron la necesidad de llevar a más mujeres a las mesas de negociación, en particular para las conversaciones sobre el clima en curso. Los miembros del grupo instaron a la plena participación de las mujeres en los esfuerzos nacionales de adaptación al clima entre los que se incluyen el desarrollo de los planes nacionales de evaluación de riesgos para múltiples peligros y de los planes nacionales de adaptación. Se puso de relieve el papel de la educación y el desarrollo de capacidad no solo como una forma de crear capacidad de las mujeres líderes sino también como un modo de atraer a más mujeres jóvenes para la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas.



Lorenzo Franchi

Algunos participantes en el taller sobre liderazgo de las mujeres analizan la manera de aplicar los principios del buen liderazgo en sus organizaciones.

Los miembros del grupo subrayaron que las mujeres soportan una parte desproporcionada de la carga asociada a los problemas de desarrollo causados por el cambio climático; sin embargo, carecen de acceso a recursos tales como la tecnología de la información y la comunicación, que pueden ayudar a la mitigación y a la adaptación. Señalaron también la



Lorenzo Franchi

La instructora del taller sobre liderazgo de las mujeres, Tania Dussey-Cavassini, presentó un estudio reciente sobre género y liderazgo.

El turno de preguntas planteó varios puntos de interés entre los que cabe citar: la necesidad de disponer de datos que puedan ser separados por géneros y utilizados para fijar niveles de referencia; el papel fundamental de contar con entornos comprensivos, especialmente en aquellas disciplinas con una marcada brecha de género; y la necesidad de que las organizaciones valoren la diversidad en el lugar de trabajo y reconozcan que el éxito se obtiene mejor cuando se optimiza el trabajo conjunto de mujeres y hombres.